

Esta bella estrofa no se entiende, es cierto, pero se adivina, se presente. Hay a través de ella un zigzag de luz que nos descubre el sentir del poeta y, en definitiva, adivinar es más bonito que comprender. Conformes. Pero de adivinar, como de toda cosa extraordinaria, la mente se cansa. De ahí que esas estrofas que aisladamente encantan, multiplicadas una y otra vez por sí mismas, fatigan y lo que realmente es seductor juego imaginativo (seductor en Pacheco y en algunos otros maestros, estúpido en las miríadas de imitadores, oyentes de campanas cuyo código ignoran) aparece al fin como mera palabrería sin sentido posible.

Este defecto de toda la producción superrealista en general y que era grave en otras obras de este autor, está aminorado en la presente, como he dicho más arriba, por haber en ella más ideas y más musicalmente expresadas. Si a todo esto añadimos que no aparecen por ningún lado esos focos infecciosos, lla-

mémolos así, que manchan indeblemente algunas composiciones anteriores del poeta de Olivenza, y que por el contrario avanza casi siempre por caminos de ternura y delicadeza inigualables en esas sugestivas cartas y esos maravillosos villancicos que inician y terminan *Los caballos del Alba*, hay que reconocer en este libro el más satisfactorio de los que ha sacado a luz. Sinceramente creemos que este gran artista alcanzará la cúspide de nuestra poesía actual tan pronto acabe de lograr el equilibrio y la medida, el calibre y la ponderación entre lo actual y lo eterno, meta reservada a muy pocos en el nutrido Parnaso de hoy. Para entonces, Pacheco será un clásico dentro de su estilo. Habrá peinado algo su frénica melena de alambre y quizás perdido un poco de la idolatría de los adolescentes con veleidades paranoicas. Pero, en el mismo momento, habrá traspasado los linderos de la Inmortalidad, con una gloriosa carga a cuestas.

OMAR EL ZEGRI

## Direcciones de Colaboradores de "Alcántara"

Como venimos observando que muchos de nuestros lectores desean entablar correspondencia con los firmantes de los trabajos que en esta revista se publican, y para ello primero han de escribir a esta Redacción para que les facilitemos las señas a que dirigirse, comenzamos en este número la publicación de aquellas señas que nos ha sido posible reunir, y rogamos a los demás colaboradores nos envíen las suyas, para también darlas a conocer en sucesivos números de ALCANTARA

Acedo Iglesias, Dionisio.—Plaza de América. Cáceres.  
Borrachero, Miguel.—Notario. Totana (Murcia).  
Bravo, Fernando.—Avda. Virgen de la Montaña, 25. Cáceres.  
Caba, Pedro.—Burjásot (Valencia).  
Calderón Rodríguez, Andrés.—Calvo Sotelo, 61.—Badajoz.  
Callejo, Carlos.—Sanguino Michel, 17, Cáceres.  
Canal, José.—Plaza General Mola, 30. Cáceres.  
Cardenal García, Mariano E.—A. de Correos, V. de Alcántara.  
Carrasco, Cástulo.—Donoso Cortés, 27. Cáceres.  
Cordero, Juan Luis.—José Antonio, Cáceres.  
Delgado, Jesús.—Zarza de Alange (Badajoz).  
Francisco-Emilio García García.—Avenida Reina Victoria, número 4. 5.º C. Madrid.  
Gazul, Arturo.—Enrique Granados, 116, 3.º, 2º. Barcelona.  
Hijos, José de.—1.ª Transversal de Cánovas, 6. Cáceres.  
Muñoz de San Pedro, Miguel.—Plaza de Santa María. Cáceres.  
Pérez de Pérez de Villar, Manola.—Enladrillado 19. Sevilla.  
Romero Mendoza, Pedro.—Gómez Becerra, 2.—Cáceres,

## NOTAS BREVES

# DE DENTRO Y DE FUERA

✽ Ha sido creada en México la cátedra de Antropología Filosófica que explicará el profesor Ismael Diego Pérez, en la que versará sobre la obra «Los sexos, el amor y la Historia», del filósofo español Pedro Caba.

Después de darnos en un folleto el programa a explicar, dice una nota... «seguirán todos los aspectos de la filosofía de Pedro Caba, con la interpretativa sistemática de la Historia, de la Cultura y del Hombre, representando una aportación originalísima de las ideas occidentales».

Felicítamos a Pedro Caba por este enorme éxito de su obra.

✽ Ha sido nombrado director de la revista «Hogar Extremeño», de Madrid, el escritor Pedro de Lorenzo.

Le deseamos aciertos en su labor y le felicitamos muy de veras.

✽ La escritora Marcela de Juan habló sobre «El libro en China», en la revista «Viento de atardecer». Citó tres proverbios chinos: «Los libros raros son como las montañas famosas. Y sus lectores, sus caminantes».

«Leer mientras se consume el incienso, suenan las campanas del templo, se caen los pétalos de las rosas, declina el día»...

«Si un hombre puede tener diez mil libros, perfumados y magníficamente encuadrados, aunque viva en una casa de adobes... ese es un hombre superior».

✽ En todas las provincias de España se ha celebrado la Fiesta de la Poesía. En Madrid ha revestido una gran brillantez. Por primera vez ha tenido carácter oficial.

Los actos se iniciaron el día anterior, es decir el domingo por la mañana. La Asociación Amigos de Bécquer hizo una ofrenda de flores y de versos a los poetas del pasado ante el panteón de la Aso-

ciación de Escritores y Artistas de la Sacramental de San Justo. Intervinieron en el acto don Florentino Llanos, las señoras Silveyro y González, la doctora Soriano, doña Carmen Alcázar de Llanos y doña María Galindo, que pusieron flores en las tumbas de los poetas y seguidamente dijeron versos don Teófilo Cuadrado, doña María Galindo, don Florentino Llanos, don Federico Mendizábal, don Manuel Vegas, don Luis Morales Gil, don José Potti, don Eusebio Moya y las señoritas Silveyro, González y Mari Paz Viloria, cerrando la ofrenda don Eduardo del Palacio con unas emocionadas palabras ya que entre los poetas a que se le rendía homenaje estaba su padre, Manuel del Palacio.

✽ También celebraron la Fiesta de la Poesía, en Madrid el grupo Adelfos, Artís, etc. En la mañana del 21 de Marzo hubo una misa en la iglesia de San José, en honor de San Juan de la Cruz, a la que asistieron numerosos poetas y poetas.

✽ La revista «Índice, de Artes y Letras», que dirige Juan Fernández Figueroa y cuyo subdirector es Eusebio García Luengo, ambos magníficos escritores extremeños, han creado dos premios literarios, dotados con 10.000 pesetas, que se concederán al mejor ensayo y novela que se presenten.

Los premios son para libros ya publicados, impresos en España durante el año anterior al cierre de la admisión, primero de Junio de cada año. Los concursantes deberán presentar cinco ejemplares de la obra. En cada uno de los jurados habrá dos miembros designados por los propios lectores de «Índice», a cuyo efecto se insertarán en la revista cupones de voto.

JOSE DE LA PEÑA